

LA MÚSICA AFRICANA

África es un continente con un rango de diferencias étnicas, culturales y lingüísticas enorme. Una descripción general de la llamada música africana no sería posible dada la cantidad y diversidad de expresiones. Sin embargo, hay similitudes regionales entre grupos disímiles, así como tendencias que son constantes a lo largo y ancho del continente..

La música del norte de África y partes de la región del Sáhara tienen una conexión a la música del medio este europeo más que a la de la región sub-sahariana. Por otra parte, la música y la danza de la diáspora negra (música caribeña y latinoamericana) como la rumba y la salsa, así como la música de los afroamericanos, fue tomada de varias tradiciones africanas por los esclavos que fueron trasladados a distintos puntos del mundo.



Una mujer africana con ornamentos típicos danza durante una visita de los participantes del *West Africa Training Cruise*, 1983.

Se ha considerado que la música del África negra era fundamentalmente una masa homogénea, a pesar de los muchos habitantes y del gran número de culturas diferentes y pese a los muchos contactos que África ha tenido a lo largo del tiempo con pueblos de otros continentes. Pero se ha ido haciendo cada vez más evidente que el panorama total de la música africana es muy complejo, que existe una gran variedad de estilos secundarios y que las culturas varían en gran medida según la naturaleza de su música, su cantidad y su importancia y según las actitudes de la gente frente a la música.

La música en África tiene muchos **usos**. Se utiliza como acompañamiento para toda clase de actividades, pero también se utiliza para la diversión. Los africanos, en conjunto, participan mucho más de la vida musical y más activamente, cantando, tocando, componiendo, danzando, etc, que los miembros de la civilización occidental.

En muchos sentidos, la música negra africana, son paralelos a los de la música folklórica europea; música religiosa y de ceremonias, música para la diversión, canciones de trabajo, etc.

Lo más sorprendente de las **formas musicales** africanas es su dependencia de unidades breves, y en muchos casos de técnicas antifonales o responsoriales. La mayoría de las composiciones africanas no tienen unidades tan largas como las estrofas de las típicas canciones folklóricas europeas. Consisten en frases cortas que se repiten sistemáticamente, o alternadas, o en las que están basadas melodías más largas en las que aparece un motivo repetidamente en formas diferentes. En la música instrumental, las formas breves de este tipo se encuentran distribuidas también sobre una gran parte de África.

Los solos son muy comunes en África, pero la música africana más característica está interpretada por grupos que utilizan técnicas interpretativas alternantes de varios tipos. La más simple de estas técnicas de alternancia es el canto responsorial, la alternancia entre un solista y un grupo que a veces se llama también técnica de llamada respuesta.

La improvisación es una característica importante de muchos estilos africanos. Más común es que se improvise haciendo variaciones sobre una melodía a medida que se interpreta. Algunas culturas africanas consideran la improvisación y la variación como prueba de maestría musical.

Las interpretaciones tienen estructura complicada, a pesar del hecho de que puedan consistir solo en repeticiones y variaciones sobre un tema breve.

Así pues se encuentran en África formas que rivalizan en complejidad con las de la música culta europea y del lejano oriente y que están construidas sobre los principios formales básicos de brevedad, repetición y variación, estructura binaria e improvisación.

En lo que se refiere a **la melodía**, la música africana parece generalmente bastante inteligible para el oyente occidental. Ha habido intentos de identificar una escala genuinamente africana, pero la opinión general de los especialistas es la de que no hay un sistema único, que la medida exacta de los intervalos produciría.

Como en Europa encontramos también en África diversidad en la organización melódica de las canciones; canciones con pocas notas, pentatónicas con terceras menores y segundas mayores, pentacordales, heptatónicas, cromáticas, etc.

También hay diversos tipos de perfiles melódicos. Los ámbitos más bien amplios parecen ser los característicos de África. Europa tiene muchas canciones de ámbito inferior a una quinta y relativamente pocas con un ámbito mucho mayor que una octava. En la música africana el número de piezas de ámbito amplio parece ser algo mayor.

A veces, los sistemas tonales de la música africana van desde los muy limitados hasta la amplia variedad de tipos de escala y un sistema tonal bastante complejo. En la música instrumental el movimiento melódico es más especializado, pues cada instrumento invita a ciertos tipos de movimiento, ámbito e intervalos. A este respecto también debemos mencionar la gran variedad de colores que se consiguen con la voz humana. En general, el canto negro África es relajado, a garganta abierta y rotundo, a diferencia del estilo de canto del Cercano Oriente, tenso y tirante, que se encuentra en el norte de África.

El **ritmo** es el aspecto de la música africana más ampliamente estudiado, ya que en África se ha desarrollado más que otros elementos de la música como son la melodía y la forma. Hasta cierto punto podemos decir que el ritmo africano está también más desarrollado que el ritmo de otras culturas. Es muy difícil para un músico occidental reproducir o incluso comprender las estructuras rítmicas africanas más complejas utilizando solamente el oído.

Al analizar el ritmo de la música africana, en primer lugar interesa la estructura rítmica y la única línea melódica. En ese caso, el ritmo y la métrica no son por lo general muy difíciles de comprender. Sin embargo, la complejidad rítmica más espectacular de la música negra africana aparece en la polifonía rítmica, polirritmia o superposición de varias estructuras rítmicas. Su manifestación más clara se encuentra en el tañido de tambor, también presente en la combinación de varias voces o más frecuentemente de instrumentos con voces.

La percepción de varias unidades métricas simultáneas parecen estar muy difundida entre los africanos. Una sola persona puede ejecutar polirritmia de naturaleza bastante compleja, puesto que puede tocar en una unidad métrica y cantar en otra distinta. La superposición de compases binarios y ternarios, es un ingrediente básico de mucha de la polirritmia de África occidental y central, la yuxtaposición de tres tiempos sobre dos y de ritmos más complejos compuestos por esas unidades, tanto simultánea como alternativa, constituyen la base de buena parte de la música.

Una de las características del África negra es la enorme variedad de instrumentos musicales. Lejos de ser exclusivamente una tierra de tambores, según se la retrataba en algunas obras antiguas, es una zona en la cual hay una gran variedad de instrumentos y música instrumental que desempeñan un papel de igual importancia que el de la voz y la música vocal. Existe en todas las zonas una gran cantidad de música para instrumentos solistas y hay grupos de conjuntos instrumentales que consisten en instrumentos sin relación entre sí o en varios instrumentos del mismo tipo. También está difundido el canto con acompañamiento.

La importancia del ritmo en la música africana puede apreciarse en que gran parte del sonido instrumental es de percusión. Los instrumentos de percusión como tambores,

sonajas e instrumentos melódicos de percusión como el xilófono desempeñan una función transcendental. Son importantes entre los instrumentos de viento los que en cada tubo interpretan una sola nota, como las flautas de pan u otras flautas o trompas. entre los instrumentos de cuerda destacan las los de punteo que los de arco. la naturaleza percusiva de gran parte del sonido instrumental, así como la imposibilidad del legato el tocar la mayoría de los instrumentos, es probablemente consecuencia del deseo de conseguir una fuerte articulación rítmica.

Es imposible describir o incluso enumerar todos los instrumentos africanos. Entre los idiofonos el xilófono es uno de los más difundidos. Contiene entre siete y veinticinco láminas de madera y puede variar mucho de tamaño. Los de mayor tamaño se colocan en el suelo sostenidos sobre pequeños troncos de árbol



los más pequeños se cuelgan del cuello del interprete.



En África central es frecuente que los xilófonos se construyan con calabazas u otros cuerpos huecos sujetos a las láminas para aumentar la resonancia. Es común que se toquen en grupos.

Un instrumento que aparentemente nació en África y que está relacionado con el xilófono es la sansa o mbira, que a veces es llamada piano de pulgar. Consiste en una pequeña tabla o caja de madera en la cual está clavado un puente. Sujetas a este puente hay un cierto número de teclas que de ordinario son láminas de hierro, las cuales se pulsan suavemente con los pulgares u otros dedos y producen un sonido suave y cantarín. La sansa se toca como instrumento solista o en grupo.



Hay diversos tipos de aerófonos de gran interés. Las trompas son corrientes en varias partes del África negra. Están hechas de cuerno natural, madera o marfil y se utilizan tanto para música como para transmitir señales. No tienen generalmente agujeros ni mecanismos de válvulas y solo pueden tocar una nota natural.



África ha desarrollado un gran número de cordofonos o instrumentos de cuerda. El más sencillo es el arco musical, que normalmente tiene solo una cuerda pero a veces produce una música bastante compleja. Su forma es fundamentalmente la de un arco de caza cuya cuerda se pulsa o se golpea con un palo y su sonido es blando. Por eso

requiere de un resonador que estará atado al final del arco siendo este en su mayoría una calabaza.



BIBLIOGRAFIA

- *BRANDEL, Rose: The Music of Central Africa*
- *CHASE, Gilbert: A Guide to the Music of Latin America*
- *NETTL, Bruno: Music in Primitive Culture, Cambridge, Harvard University Press. 1956.*
- *NETTL, Bruno: Teoria y metodos en etnomusicologia, New York, Gleoncol, 1964.*